

# Amador Vega: «El lenguaje de la filosofía moderna nace de la mística»

En ensayista aborda en un tratado «los cuatro modos del espíritu»

● Con su «Tratado de los cuatro modos del espíritu» (Alpha Decay), el filósofo dibuja el trayecto espiritual de Occidente, a partir de un texto de Lull

## SERGI DORIA

BARCELONA. Hace quince años, cuando cursaba su doctorado en Filosofía en la Universidad de Friburgo, el profesor Amador Vega quedó prendido de un fragmento del «Compendium Logicae Algazelis», la primera obra que dio a luz el beato Ramon Llull, allá por 1271. Escrito originalmente en árabe y del que se conservan copias del mismo Llull en latín y catalán, aquel pasaje referido al filósofo persa Algazel originó una tesis doctoral y condujo a Amador Vega por territorios muy diversos del pensamiento místico: del Maestro Erkhart, al budismo de la Escuela de Kioto.

Pasaban los años y el pensador catalán fue dibujando la geometría de la compleja experiencia del conocimiento que ahora ha sintetizado en el «Tratado de los cuatro modos del espíritu», un libro que estos días ha tenido como marco unas jornadas en la Universitat Pompeu Fabra sobre «Mística Europea y Budismo Zen»: Amador Vega ha mantenido encuentros con pensadores como el suizo Alois M. Hass o el japonés Shizuteru Ueda.

## Mística y modernidad

La Mística, explica Vega, es la gran tradición espiritual de Occidente: «Surge en el siglo XIII en la cuenca del Rin y tiene su momento álgido con Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz... La filosofía moderna nace en su lenguaje con la Mística».

Otra cosa son las mistificaciones, «como la literatura mística, la Escolástica decadente que se expresa en un latín apelmazado, o, en la actualidad, epígonos baratos como la autoayuda». Como ejemplo de la Mística aplicada a la literatura moderna, menciona Vega «El hombre sin atributos», de Robert Musil quien recoge para su personaje un término del Maestro Erkhart: «El hombre que no tiene "atributos" o "cualidades" constituiría el máximo ejemplo de desasimiento».

La mistificación de las palabras ha llevado a la confusión. Ejemplo: la religión y lo sagrado. «La religión es un modelo cultural para abordar lo sagrado, pero lo sagrado no debe limitarse a lo religioso», puntualiza Vega. A partir de los colores y su plasmación estética, el filósofo se enfrenta al gran reto: aplicar lo espiritual al mundo real. Como Zaratustra, dejar la cima de la montaña para sumergirse en la plaza pública.

En su «Tratado de los cuatro modos del espíritu», Amador Vega reivindica las tres potencias del alma: Memoria,



Amador Vega, durante la entrevista

ELENA CARRERAS

Intelecto y Voluntad. «La memoria no juega ningún papel en la enseñanza, cuando fue la fundadora de la cultura europea. El intelecto no debe confundirse con la razón: se refiere, como en el Medievo, al espíritu y no se limita al racionalismo de Descartes. La Volun-

tad no es el deseo sino el motor que lleva al Entendimiento...», matiza.

Quince años después de aquella enigmática lectura luliana, Amador Vega ha dibujado en un cuadrado la experiencia de la vida creadora, entre lo sensible y lo inteligible.

## Alpha Decay, radiactividad editorial

El universo editorial está repleto de cometas de los que comienzan a emanar poderosas estelas de luz. Apadrinados por Carmen Balcells, Enric Cucurella y Diana Zaforteza componen desde hace dos años el heterogéneo catálogo de Alpha Decay: el filósofo Jankélévitch escucha la música inefable de Frederic Mompou y el patriarca del LSD, Timothy Leary, evoca viajes psicodélicos en autobiográficos «Flashbacks». En la constelación de Alpha Decay caben los planetas más diversos, siempre que promuevan vida inteligente.

Lector de la Agencia Balcells, Cucurella contabiliza en más de dos mil sus informes editoriales: le interesa tanto la filosofía platónica como el «Manifiesto hacker» de McKenzie Wark: pensamientos todavía no roturados por la moda. En cuanto a Diana Zaforteza, Alpha Decay viene a hacer realidad el deseo de su padre, quien, poco antes de morir, manifestó su deseo de culminar un proyecto que albergó en su juventud cuando estudiaba ingeniería con Jorge Herralde: montar una editorial. En el catálogo de Diana y Enric, la narrativa

africana de Ahmadou Kuruma convive con la trilogía «De estiércol y de mármoles», del catalán de la Franja Francesc Serés. Entre los títulos aparecidos, destacan los «Cuentos» de Saki, —va por la segunda edición—, «Los nuevos inquisidores» de Javier Tomeo y el «Viaje de hierba y de lluvia» de la especialista en religiones Dominique Courcelles. Preocupada por la visibilidad de las pequeñas editoriales, Diana Zaforteza cree que deberían unir esfuerzos y preocuparse menos por hablar de sus méritos respectivos.

## El «Libro del amigo y amado» de Ramon Llull ve la luz en castellano

● La colaboración entre Editorial Barcino y DVD pone al alcance del lector castellano el «Libro del amigo y amado» de Ramon Llull, en traducción de Eduardo Moga

## S. D.

BARCELONA. Los clásicos han de contar con traducciones fiables. Hacia 1275, el beato Ramon Llull viajaba por Europa dando conferencias y charlas para príncipes y preladados: la doctrina cristiana maridaba con la filosofía y la cultura árabe. Eran los años del «Llibre d'Evast e Blanquerna», aquella novela utópica de la que salió el «Llibre d'amic e amat» que ahora ve la luz en castellano en traducción de Eduardo Moga con prólogo de Luis Alberto de Cuenca.

Bajo el paraguas de la Fundació Carulla, editorial Barcino y DVD ediciones han emprendido una ambiciosa empresa: coeditar en castellano los clásicos catalanes medievales, prerrenacentistas y renacentistas. El proyecto, que cuenta con la asesoría literaria del profesor y escritor José María Micó, contempla la publicación de tres o cuatro traducciones al año. Después del «Libro de amigo y amado» aparecerá el próximo otoño «El sueño» de Bernat Metge, obra capital del humanismo catalán del siglo XIV. Traducido por Jordi Carrión, se basará en la edición crítica de Stefano Cingolani.

## Llull llega a un público amplio

Como explica el traductor del «Libro de amigo y amado», Eduardo Moga, estamos ante el libro más literario y poético de las 265 obras de Llull. «Preguntaron al amigo cuáles son los frutos del amor: Respondió: Placeres, cavilaciones, deseos, suspiros, ansias, trabajos, peligros, tormentos y fatigas...» Aunque exento de efusiones sensuales, apunta Moga, el libro de Llull «adquiere una devastadora sensualidad». Su obra había quedado circunscrita a las ediciones críticas, lo que impedía su recepción por un público de amplio espectro.

Entre las traducciones dignas de mención, destaca la de Martí de Riquer para Planeta en 1985. Basada en la versión de Albert Soler para los Clásicos de Barcino, el «Libro de amigo y amado» aspira a convertirse en una edición de referencia, conjunción de la cultura catalana y castellana y proyección en el Humanismo clásico. «El cristianismo multicultural y plurilingüe de Llull vertebró la cultura europea y se expresa en lenguas diversas. Sería magnífico que un estudiante de Manchester pudiera leer a Calderón y que las culturas además de entenderse, se amasen», apunta el editor de DVD, Sergio Gaspar.